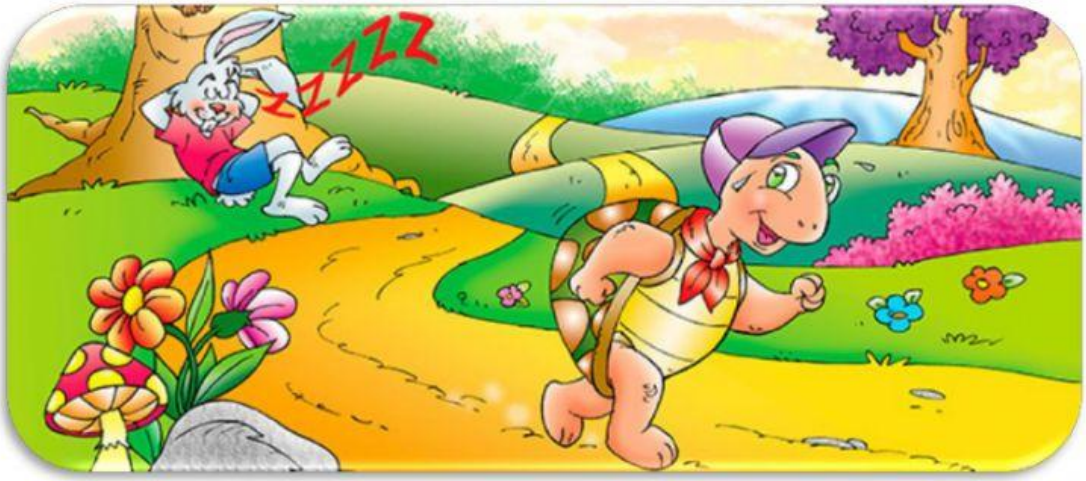
La liebre y la tortuga – adaptación de la fábula de Esopo



Hubo / Había una vez una liebre y una tortuga que vivieron / vivían en el campo. La liebre fue / era muy rápida y se pasó / se pasaba el día corriendo de un lado para el otro, mientras que la tortuga caminó / caminaba siempre con cara de cansada porque tuvo / tenía un caparazón muy grande. Cada vez que se cruzaron / se cruzaban, la liebre se rio/ se reía de ella e hizo / y hacía comentarios burlones que por supuesto, a la tortuga no le gustaron / gustaban nada.

Un día, la tortuga se hartó /se hartaba y desafió / desafiaba a la liebre a competir en una carrera. Cuando escuchó / escuchaba esto, la liebre empezó / empezaba a reírse porque se sintió / se sentía segura de ganar.
Obviamente la libre aceptó / aceptaba y acordaron / acordaban encontrarse al día siguiente junto al campo de girasoles.

La noticia de la carrera se oyó / se oía en todos los rincones del bosque y cuando ambas llegaron / llegaban al punto de partida, ya muchos animales curiosos estuvieron / estaban esperándolos.
El cuervo gritó / gritaba "Preparados, listos, ya", la liebre y la tortuga comenzaron / comenzaban la carrera. La tortuga empezó / empezaba a paso lento, como fue / era habitual para ella. La liebre, en cambio, empezó / empezaba corriendo muy rápido, pero vio / veía que ya estuvo / estaba muy lejos, se paró / se paraba a descansar y a burlarse de la tortuga.

LIVEWORKSHEETS

La liebre se sintió / se sentía aburrida, creyó / creía que la carrera no tuvo / tenía suficiente emoción para ella. Se sentó / Se sentaba contra un árbol, se relajó / se relajaba y se quedó / se quedaba dormida. La tortuga pasó / pasaba al lado de ella caminando tan despacio que no hizo / hacía ruido. Cuando finalmente la tortuga estuvo / estaba a punto de cruzar la meta, la liebre se despertó / se despertaba y vio /veía con asombro e impotencia el triunfo de la tortuga mientras todos los animales aplaudieron / aplaudían.

La liebre se fue / se iba muy avergonzada y nunca más se burló / se burlaba de la tortuga ni de ningún otro animal.

Moraleja: en la vida debes ser humilde y tener en cuenta que los objetivos se consiguen con paciencia, dedicación, constancia y el trabajo bien hecho. Siempre es mejor ir lento pero a paso firme y seguro. Y por supuesto, jamás debes menospreciar a alguien por ser más débil, porque tal vez un día te puede hacer ver tus propias debilidades.

LIVEWORKSHEETS